

Orientación científica de las investigaciones psíquicas actuales

Debemos una explicación al lector por seguir escribiendo sobre los mismos temas que hemos venido tratando, después de haber dicho que poníamos fin a la serie de diez y ocho artículos.

La razón que dimos para nuestra repentina decisión fue la de que considerábamos que la atención del público había decaído. Por lo visto interpretamos mal el silencio de los que nos escribían como pérdida de interés en estos asuntos. En realidad, lo que ha sucedido es que los primeros artículos, de carácter algo filosófico parecen haber pasado inadvertidos, pues son los últimos los que han provocado cartas, llamadas telefónicas y comentarios verbales. No somos, ciertamente, de los que creen que la presentación dada a estos asuntos es lo que ha despertado más interés, sino que son los asuntos mismos, en cuanto tienen de misterioso, lo que explica el inusitado interés por los temas relacionados con el fenómeno psicológico o psíquico de la mediumidad y todo lo que atañe a las manifestaciones mentales o físicas de este poco conocido y hasta ahora inexplicable campo de lo supranormal.

Si hubiéramos de reproducir todo lo que nos han relatado acerca de experiencias con médiums, y en particular con la tantas veces mencionada Gloria Montero, llenaríamos un gran número de cuartillas. Algunos de los relatores de esos hechos maravillosos nos han pedido que no mencionemos sus nombres, por delicadeza, pues algunos de los fenómenos se relacionan con miembros cercanos de la familia que no parece prudente citar con nombres y apellidos.

Por ejemplo, un médico que conoció a Gloria en la plenitud de sus facultades extrasensorias nos cuenta que trabajando siempre con el vaso de agua y el paño negro, habiéndole prometido al doctor traer a la vista la imagen de su señora madre, ya difunta, apareció en las paredes la imagen de un intruso. Gloria le ordenó retirarse, explicando que estaba ocupando el espacio reservado a otra persona, y que por lo tanto estorbaba. La figura del intruso se esfumó e inmediatamente comenzó a perfilarse otro rostro, que Gloria calificó también de intruso. Después de varias tentativas apareció por fin el rostro de la madre del facultativo. Los detalles que acompañaron el relato son muy proliferos para ser resumidos. Otro caso semejante nos fue relatado por un hombre de letras y profesor de cuya seriedad no podemos dudar. Habiéndole prometido no entrar en pormenores que puedan identificar al amigo diremos solamente que su relato de las experiencias con el vaso tiene la peculiaridad de que las imágenes se presentaron en dos dimensiones, como en una fotografía en colores, aunque acompañadas de movimientos. En los otros relatos las figuras aparecían en tres dimensiones, como en un estereoscopio de los que brindaban esparcimiento a nuestros antecesores, hace sesenta o setenta años. En uno de los experimentos, con la misma señora, con autorización o anuencia de Gloria se tomó una fotografía de un médico de apellido italiano, que había muerto por la violencia de un fantático. La fotografía se conserva y el amigo que nos dio cuenta de esa extraña experiencia nos ha prometido buscar y facilitarnosla. Si la en un artículo especial. Hay por lo visto varias fotografías de los motivos del vaso de agua, que estamos tratando de conseguir. Como manifestamos en otro artículo anterior, la importancia de una fotografía auténtica como prueba documental de los fenómenos presenciados, salta a la vista por cuanto de ese mo-



Cristián Rodríguez

do se descarta la posibilidad de que lo que ve el observador del vaso es producto de sugestión o de inducción hipnótica o, si se quiere de una alucinación provocada por la médium, inconscientemente, o de modo deliberado, ya que la sugestión no puede surtir efectos en una película fotográfica. Por supuesto, siempre queda en pie la posibilidad de practicar supercherias con las fotografías. En efecto, algunos espiritistas de buena fe han sido sorprendidos por la malicia de fotógrafos hábiles que introducen figuras en una placa mediante recursos bien conocidos en el arte. Por eso conviene ser muy precavidos cuando no se conoce la fuente de esas fotografías que se ofrecen como pruebas. Pero cuando uno sabe quién es la persona que dice haber tomado la fotografía, no hay razón para creer que el amigo tiene interés de engañarnos o de engañarse a sí mismo.

Olvidaba mencionar que en uno de los casos de las experiencias con el vaso, el visitante de Gloria pudo observar las imágenes a boca de jarro, por decirlo así, pues la médium le permitió llenarlo de agua y apicar el paño negro a la parte superior y posterior. Gloria, por lo general, es adversa a la presencia de varias personas simultáneamente en su cubículo, porque a veces no puede trabajar en esas condiciones y por lo tanto es renuente a la presencia de testigos colectivos. Lo mismo ocurre con otras médiums y muchas veces la misma Ofelia declaraba su impotencia para hacer ningún trabajo, por más que jamás caíen trance, según me informan testigos presenciales. Sin embargo, Gloria parece haber estado en la vena adecuada y ha permitido que varias personas sean testigos de sus experimentos.

Debemos dejar claramente establecido que las personas que nos hablan de sus experiencias extraordinarias no son gente ignorante y crédula, sino personas de buena educación, a veces ingenieros o versados en alguna rama de la ciencia. Uno de ellos, pertenece a una familia que ha dado varios profesores, entre ellos uno de biología y química. Esa persona nos ha hablado de un médium muy notable, que está en pleno goce de sus facultades y que realiza fenómenos tanto o más extraordinarios que los relatados. Nos dice que este médium no es adverso a la experimentación crítica y no tiene inconveniente de que se le fotografíe. Nos ha sugerido que obtengamos la colaboración de un fotógrafo tan hábil como nuestro compañero, Miguel Salguero. Veremos qué puede hacerse al respecto.

Al reanudar nuestros artículos sobre cuestiones de parasitología, percepción extrasensoria, etc, trataremos de proceder del modo más ordenado, guiándonos en ello por obras modernas sobre esta clase de investigaciones. Nuestros artículos anteriores se caracterizaban por la falta de orden, las digresiones frecuentes y la introducción de anécdotas, a veces humorísticas, pues más que tratar a fondo el asunto lo que buscábamos era despertar el interés del lector, que creemos haberlo logrado.

En la actualidad las investigaciones de estos fenómenos se realizan en una atmósfera desprovista de todo misticismo y misterio, realizándose bajo la encuesta la reproduciremos premisa de que cualquiera que

sea su carácter, hay que postular la creencia de que pueden explicarse por medios naturales—no sobrenaturales— por más que por el momento las lagunas superan con mucho a la tierra firme.

Las investigaciones de los fenómenos supranormales han asumido una orientación científica desde la fundación en Londres, en el último cuarto del siglo anterior, de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, que tiene ramificaciones en otros países de Europa y, especialmente en los Estados Unidos. Con la fundación de la Universidad de Duke, en el sur de los Estados Unidos, con una rica dotación del Rey del Tabaco, la labor se ha venido realizando de modo más sistemático aún que en Londres. La referida universidad cuenta con los laboratorios de psicología mejor dotados del mundo y tiene ya muchos años de labor en este terreno. Se han publicado muchos volúmenes en los que se resume el resultado de las pruebas. A los laboratorios de la universidad se han llevado, para experimentar con ellos, a todos los que pretenden poseer poderes especiales. Los que no satisfacen los requisitos de seriedad y autenticidad se desechan pronto, y la investigación se concentra en todas aquellas personas cuyo comportamiento da derecho a creer que pueden presentar manifestaciones significativas. Se han llevado al laboratorio algunos jugadores de dados que pretenden tener rachas de buena y mala suerte, y los resultados parecen indicar que hay algo en la seguridad que tienen los jugadores de que van a ganar para que se produzca una serie de jugadas de "carne". La gente de color, que es muy aficionada a los juegos de azar, al manipular los dados gritan "Come five, come eleven" (salga el cinco, salga el once), u otra exclamación semejante. Se tabulan los resultados de los aciertos y de las jugadas perdidas y los datos se analizan luego por procedimientos matemáticos de cálculo de probabilidades. Algunos investigadores llegan a la conclusión de que en efecto existen las "rachas" de buena y de mala suerte. Con todo, no hay unanimidad entre los que analizan e interpretan los resultados matemáticamente, y algunos insisten en que las rachas pueden explicarse por mera coincidencia, por no superar los aciertos a la tolerancia máxima de la ley de probabilidades. Sea como fuere, las investigaciones se llevan a cabo actualmente de la misma forma metódica y crítica que se aplica en otros dominios de la investigación científica.

No sé si lo podremos lograr, dado nuestro alcance, por sujetarnos a un programa menos elástico que el que empleamos espontáneamente.

Los fines de la investigación psíquica, ahora designada quizás con más propiedad, "percepción extrasensoria", se expresa todavía válidamente mediante la descripción de los objetivos adoptada por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas (Society for Psychical Research). La definición es la siguiente:

"Examinar sin prejuicios ni ánimo tendencioso y con espíritu científico las facultades del hombre, reales o supuestas, que no parecen poderse explicar de conformidad con cualquiera de las hipótesis generalmente reconocidas".

Esos fines son lo suficientemente amplios para abarcar todos los fenómenos y manifestaciones de cuya realidad la tradición milenaria ofrece pruebas, aunque por lo general están envueltas en una atmósfera de superstición, magia, brujería o espiritismo.